

recensiones

J. Feiner y L. Vischer, **Nuevo libro de la Fe Cristiana** Editorial Herder, Barcelona, 1977.

Muchos lectores se habrán preguntado, ante las diferencias doctrinales y esfuerzo proselitista, por parte de católicos y protestantes en pro del evangelio, cuáles son, sin embargo, los puntos básicos aceptados por ambos a partir de los cuales se pueda formular una comunión de fe.

En virtud de tal preocupación editores y autores de la presente publicación, llegaron a la convicción de que había que pretender poner en práctica los medios conducentes para lograr tal tentativa.

Teólogos católicos y protestantes fueron invitados a discutir el proyecto, elaborar un plan de trabajo común y determinar los puntos básicos a desarrollar.

Cada manuscrito, presentado por un teólogo católico o protestante, fue revisado por otro teólogo de distinta confesión y sometido a su aprobación, lo cual equivalía a decir: mantengo mi fe aun aceptando la doctrina de otro teólogo de distinta confesión.

Someramente, los temas suscritos por los teólogos de ambas confesiones desarrollan el problema de Dios en la Historia y en la actualidad (Primera parte) —Dios en Jesucristo: Divinidad y humanidad de Dios. (Segunda parte) —El hombre nuevo: La nueva creación; el hombre viejo. (Tercera parte) —Fe y mundo: Fe y amor, fundamentos y cuestiones escogidas (Cuarta parte).

Se complementa la obra con varios capítulos sobre "cuestiones abiertas a la discusión", no suscritas aún por ambas confesiones, referentes a Escritura y Tradición, la gracia y las obras, sacramentos. . .

Un par de observaciones:

Esta publicación se dirige a lectores interesados en planteamientos teológicos y desean actualizarse en el pensamiento teológico moderno. Requiere por tanto cierta formación teológica anterior en el lector, para ser útil su lectura.

Para la exposición de la fe cristiana se eligió un determinado punto de partida. En la primera parte se define dónde y cómo se plantea para el hombre de hoy el problema de Dios. Sólo cuando se ha llevado esta reflexión se desarrolla el mensaje de Cristo.

Los teólogos de diferentes confesiones que han colaborado en este libro, abrigan la esperanza de poder con su testimonio conjunto animar a muchos correligionarios cristianos a dar en común testimonio de su fe en la vida cristiana.

J.M.G.

Mayorga Quirós, Román. **La Universidad para el Cambio Social**, San Salvador, UCA/EDITORES, Primera Edición, 1976.

El Autor, Ing. Román Mayorga Quirós, actual Rector de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, poco tiempo antes de asumir la Rectoría, reúne en este ensayo sus experiencias, inquietudes y aspiraciones de un proyecto de Universidad en función del hombre. Este hombre representa a más del 90 o/o de salvadoreños y centroamericanos que viven en condiciones infrahumanas como consecuencia del egoísmo de la clase dominante que controla los bienes de producción y absorbe el grueso de los ingresos económicos del país.

La Universidad que describe es la Universidad que se debe a todo el pueblo salvadoreño y centroamericano, negando el estilo de Universidad profesionalista que se dedica únicamente a incrementar el privilegio del estudiante universitario que, por el mismo hecho de serlo, ya es un privilegiado.

La Universidad debe ser más científica y técnica para poder servir mejor a esa inmensa mayoría de la población que no tendrá mayores posibilidades de ingresar a las aulas universitarias. Los Universitarios, dice: debemos "Luchar, sufrir, vibrar y trabajar por la liberación humana de ese sector sometido. El no comprometerse o solidarizarse con los que sufren es

una actitud totalmente inaceptable para la Universidad”.

Llama la atención sobre el que esta actitud de la Universidad nunca debe convertirse en lucha por un partido político cuyo propósito sea quitar, poner o mantener el poder político.

La Universidad debe ser “Conciencia crítica y Creadora” de la realidad que la circunda. Como comunidad especializada de un pueblo debe permanecer en constante diálogo con todos los sectores de ese pueblo y en permanente contacto con sus necesidades y angustias reales, “alerta para sentir las, honesta para interpretarlas con pureza; capaz para elaborarlas con coherencia”.

Para ubicar la función de la UCA en el contexto social de El Salvador y Centroamérica, en el capítulo tercero hace un análisis de la Estructura Social Salvadoreña, tipificándola como una sociedad binomial caracterizada por dos sectores de la sociedad. El primero constituido por la clase social dominante, “Oligarquía” y “Burguesía de Servidumbre”, y el segundo por la clase social dominada. Admite el autor una interpretación muy particular de los términos empleados tal como son utilizados en El Salvador. Oligarquía se refiere a los terratenientes latifundistas, propietarios de grandes unidades industriales, financieras, comerciales y de Servicios; o sea, aquellos que poseen los bienes de producción.

Burguesía se refiere a profesionales, empleados con cargos medianos, técnicos gubernamentales, funcionarios de estado, religiosos, militares y gran parte del Magisterio Nacional.

La clase social dominada está constituida por más del 90 o/o de la población e incluye a campesinos sin tierra, agricultores minifundistas, obreros, personas dedicadas a labores terciarias de escasa o nula productividad, trabajadores manuales en general, desempleados y a toda persona débil y desprotegida.

Para volver consecuente la labor universitaria, ésta debe contribuir a la construcción de las bases sociales para la transformación de la sociedad. Estas bases son identificadas así: Un “Proyecto de Nación”, una “base humana de dirigentes” y un cierto grado de “concientización general” sobre la necesidad y naturaleza del proyecto.

La labor universitaria debe centrarse fundamentalmente en tres funciones básicas:

1. La investigación orientada a contribuir en la elaboración del proyecto de nación

a base de ideas, proyectos globales y sectoriales que se necesiten para la transformación de la sociedad. Explica luego el autor, algunos que él considera muy importantes.

2. La docencia orientada a la preparación de la amplia base humana, suficiente y capaz y para la ejecución del proyecto con pleno reconocimiento de que los dirigentes que se necesitan no sólo deben poseer un alto grado de competencia técnica, sino también un alto espíritu de solidaridad hacia el pueblo oprimido y la voluntad de sacrificio necesario para intervenir de una manera liberadora y no opresora en el proceso.

De acuerdo a la capacidad de la UCA a mediano plazo y las necesidades estimadas del país, considera que unos 100 a 200 profesionales del total de los graduados en condiciones de competencia y compromiso social, sería una buena contribución para la formación de esa base humana.

Implica esto, desde luego una revisión y reforma a los programas de estudio a efectos de organizar uniformemente tales programas y orientar sus contenidos en el sentido del “egresado en función social” que se pretende.

3. La Proyección Social comprende todas las actividades de la Universidad que pretenden transmitir de manera directa a la sociedad, la conciencia crítica y creadora con el propósito de contribuir a transformar esa sociedad.

El concepto de Proyección Social en el sentido más amplio lo considera implícito en todas las actividades de la UCA, ya que su fin es eminentemente social. Basado en esta interpretación última, define cual será la actitud de la universidad frente a los grupos sociales:

a) Frente al hombre como ser humano, la actitud de la UCA debe ser de absoluto respeto.

b) Mantener una firme independencia frente a todos los grupos sociales organizados, especialmente en sus relaciones con aquéllos que pretenden fundamentalmente obtener, mantener, o acrecentar su poder económico y político.

c) Frente a la oligarquía como clase social, será de oposición a su interés objetivo de mantener en su Beneficio el “carácter binomial” de la sociedad.

d) Frente al sector oprimido de la sociedad, será la de promover universitariamente todo aquello que contribuya verdaderamente a liberar a este sector de todas las formas estructurales de explotación,

dominación y marginación que actualmente lo oprimen.

e) Frente al sector burgués de la sociedad, la Universidad debe argumentarle con seriedad que su verdadera realización está aliada a la causa popular.

Para lograr la integración de las funciones antes mencionadas, el Ing. Mayorga, propone una estructura académica. Esta, parte de la Unidad fundamental de trabajo universitario —el Departamento—, integrando su acción con las Facultades para el servicio docente; con su Instituto de Investigaciones que coordine toda la labor investigativa de la Universidad; y con un Centro de Proyección Social responsable de coordinar las actividades directas con la comunidad.

Al final de su ensayo el Ing. Mayorga hace un planteamiento general sobre los recursos requeridos para cumplir la función global universitaria relativos a requerimientos de personal, medios físicos, recursos financieros de funcionamiento e inversión. Procedimientos administrativos y organización.

Se destaca muy especialmente la propuesta de financiación de la operación, para la cual propone una forma combinada de fuentes. Esto podrá permitirle a la UCA independencia respecto a cualquier grupo que, mediante el uso del poder económico sobre cualquiera de estas fuentes, quiera torcer a su favor la orientación de la labor universitaria.

Así mismo se destaca el diseño de la estructura académica por la integración funcional de los departamentos, Centro de Proyección Social, Instituto de Investigaciones y las Facultades.

Desde 1918 en Córdoba Argentina, se han realizado en Latinoamérica varios movimientos de reforma universitaria que muestran como denominador común, el propósito de mejorar la Educación Superior y orientar la enseñanza a una formación Social y Humanística más de cara a los problemas de la Sociedad. Estos han sido posible dentro del marco de Autonomía Universitaria con lo que han evitado la influencia directa del sector que controla el poder del Estado.

En nuestro país la Universidad Nacional no ha escapado a estos intentos de actualizarla en los aspectos científicos y social. Dicho proceso se inició en el año de 1950 con el Decreto de Autonomía Universitaria como consecuencia de presiones desarrolladas por el movimiento estudiantil salvadoreño. Este movimiento reformista fue especialmente sensible en los años 63 al 66.

La nueva orientación del trabajo de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas contenida en la Obra que comentamos, contempla los denominadores comunes mencionados anteriormente; pero la originalidad del proyecto, lo constituye en el trazo de objetivos y metas concretas así como mecanismos de acción en función del cambio de la sociedad.

Entendemos también que el planteamiento es ideal, especialmente en lo que respecta al personal Académico y la cantidad de Egresados en Función Social estimados como necesarios para la realización del proyecto; ya que, en una sociedad como lo muestra, las presiones del medio social capitalista obligan al graduado universitario (con escasas excepciones) a incorporarse a la maquinaria de explotación de la clase dominante.

Cabe destacar desde luego que la sensibilidad y capacidad del Autor, quien a la vez es el encargado de la ejecución del proyecto llenan de Fe y esperanza para el logro de tal anhelo. Y tenemos confianza de que la vida y los hombres que acepten el reto lanzado, contribuirán a encontrar las respuestas a todos los problemas que plantea tan delicada empresa.

M.C.

Helmuth Schoeck, **Historia de la Sociología**. Edit. Herder, Barcelona, 1977.

La sociología como cualquier otra rama del saber humano tiene su historia, y todo aquél que se interese por tener un conocimiento operativo de la Sociología, necesita internarse, aunque sea someramente, por las vicisitudes, luces y sombras de esta ciencia social de la que muchos creen tener, equivocadamente, un conocimiento innato.

Conducir al lector por las diversas rutas que el pensamiento sociológico ha ido trazando de generación en generación es el objetivo de esta obra. Para conseguirlo, teniendo en cuenta los límites de la obra, el autor presenta a los principales pensadores, desde Platón y Aristóteles hasta nuestros días, que de alguna manera intentaron e intentan enfrentarse a la problemática siempre compleja, que ofrecen los factores que deciden la conducta de los hombres en sus relaciones grupales y sociales.

Poniendo a disposición del lector, sobre todo universitario, una selección de textos quiere responder a la pregunta, nunca fácil de responder, de ¿qué es la Sociología?, ¿desde cuándo existe?, ¿qué pretende? El mismo lector es el que tendrá que responderse a sí mismo si H. Schoeck consigue lo que pretende.

Uno de los principales frutos que se sacan de una lectura reposada, es la adquisición de lo que se podría llamar un "sensus sociologicus" que proporciona a todo aquél que se preocupa por los problemas sociales una actitud de humildad ante la complejidad del problema y al mismo tiempo un deseo de conocer un poco más "científicamente" la realidad social que le rodea para transformarla poniéndola al servicio del hombre y de todo el hombre, prescindiendo de las caricaturas que tan frecuentemente suelen presentarse por dejarse llevar de ideologías

preconcebidas, estereotipos y simplificaciones poco científicas.

Para un público lector latinoamericano se echa de menos la contribución de los sociólogos latinoamericanos que durante estas últimas décadas, con lo que se ha dado en llamar sociología científica y sociología crítica, a un mejor conocimiento de la acuciante realidad de nuestras problemáticas sociedades.

J.R.J.

